

sirvan de preparación para la parte más comprometida del mensaje, la decisión; en los textos normativos genéricos, a este bloque se le denomina «preámbulo» o «exposición de motivos», y en los textos individuales, «fundamentos de derecho». Se recurre aquí, como procedimientos retóricos argumentativos, a construcciones absolutas (*vista la solicitud, cumplidos los requisitos...*) y a ciertos conectivos (*en consecuencia, de acuerdo con, en su virtud, al amparo de...*). Tras los apartados argumentativos, se formula la norma, la decisión, que es el «articulado» o parte dispositiva de los textos genéricos, y la resolución adoptada de los textos individuales.

Bibliografía

- Castellón Alcalá, Heraclia, 2000, *Los textos administrativos*, Madrid: Arco Libros.
- Castellón Alcalá, Heraclia, 2006, «Empleos actuales del lenguaje administrativo. Enfoques recientes de estudio», *Revista de Llengua i Dret*, n° 46 (en prensa).
- Duarte i Montserrat, Carles (1997), «Lenguaje administrativo y lenguaje jurídico», *Lenguaje Judicial*. Cuadernos de derecho judicial, Madrid: Consejo General del Poder Judicial, pp. 41-85.
- Manual de estilo del lenguaje administrativo*, 1991, Madrid: Ministerio de las Administraciones Públicas.
- Martín Del Burgo y Marchán, Ángel, 2000, *El lenguaje del derecho*, Barcelona: Bosch.
- Prieto de Pedro, Jesús, 1996, «La exigencia de un buen lenguaje jurídico y Estado de Derecho», en *Administrazioaren eta herritarren arteko komunikazioa hobetu nahian*. Ponencias de las jornadas sobre la simplificación del lenguaje. Donostia, 1995, noviembre 22-24, Bilbao: Euskal Autonomi Elkarte Administrazioa, pp. 123-141.
- Viehweger, Dieter, 1987, «Finalidades de acción lingüística en textos imperativos», en *Lingüística del texto*, E. Bernárdez (ed.), Madrid: Arco Libros, pp. 229-264.
- Vilarnovo, Antonio y Sánchez, José Francisco, 1992, *Discurso, tipo de texto y comunicación*, Pamplona: EUNSA.

Construcciones pasivas con se: ¿Estrategias de atenuación?*

Lourdes Díaz Blanca**

Resumen

Con base en los planteamientos de Briz (1998, 2002) acerca de la atenuación, en este artículo nos proponemos explicar el uso de las pasivas con *se* como estrategias de atenuación. Como resultado tenemos que las construcciones pasivas con *se* son empleadas como estrategias para atenuar la presencia del emisor, ocultar la responsabilidad y participación de los agentes involucrados en los hechos mencionados, o para enmascarar los mandatos y evitar reacciones negativas por parte de los interlocutores. Asimismo, se usan como estrategias de cortesía para resguardar la imagen positiva propia y defender la imagen del rostro ajeno.

Palabras clave

Pasivas con *se*, atenuación, distanciamiento, cortesía.

Abstract

Based on the approaches proposed by Briz (1998, 2002) about mitigation, we intend to explain the use of the passive voice with 'se' as a mitigation strategy. Consequently,

* Este artículo se deriva de la tesis doctoral: *Hacia una caracterización de las pasivas con se en el habla de Mérida (Venezuela)*, dirigida por la Doctora Carmen Luisa Domínguez Mujica, Universidad de los Andes, octubre de 2006.

** Doctora en Lingüística, coordinadora de la Maestría en Lingüística de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Maracay (Venezuela). Contacto: ludiblan@hotmail.com

we say that passive constructions are used as strategies to mitigate the presence of the sender (speaker), hide the responsibility and involvement of agents in the facts, or disguise orders and avoid negative reactions from the interlocutors. The passive voice is also used as a politeness strategy to protect the positive face and look after others' face as well.

Key words

Passive voice with "se", mitigation, distancing strategies, politeness.

La lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad.

Círculo Lingüístico de Praga

1. Introducción

¿Qué es lo que hace que un hablante inicie una narración así: *Nosotros acabamos de terminar ahorita un proceso de revisión curricular... en donde... cambiamos todas las materias, este... de la carrera* y luego continúe de este modo: *se sacaron las que... no eran necesarias, se incorporaron unas nuevas*? Desde el punto de vista sintáctico, no es más que un cambio de voz activa a voz pasiva. Pero, más allá de la forma se esconde una maniobra lingüística con propósitos comunicativos determinados. No cabe duda: "la lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad" (Círculo Lingüístico de Praga, 1929).

¿Y cuál es ese propósito? ¿Por qué ese cambio de activa a pasiva? ¿Por qué ese sujeto perfectamente identificado al inicio más adelante se desvanece? Las respuestas son diversas. En el campo de la lingüística textual y discursiva, las construcciones pasivas se han asociado con la presentación de contenidos objetivos, impersonales y atemporales (Albentosa Hernández *et al.*, 2002). Con una base comunicativa y pragmática, se ha planteado su uso como mecanismos conversacionales de tacto y contacto, cuyo valor reside en la interacción misma y como estrategias de focalización de las informaciones relevantes (Halliday, 1975; López Fernández, 1998), para promover al *paciente* y remover al *agente* (Givón, 1988, 1990 y Gomes Camacho, 1998).

Las pasivas se emplean, asimismo, para marcar distancias en virtud del prestigio social, económico o cultural que se tenga (Williamson *et al.*, 2005) y para encubrir agentes. Sobre todo en los medios periodísticos, el comunicador social se vale de las *pasivas* para ocultar o escamotear ideas y parcializarse ante los hechos (Rodríguez, 2001).

Otra de las direcciones de estudio de las *pasivas* y, especialmente de las *pasivas con se*, es la relación entre estas construcciones y las estrategias de atenuación y distanciamiento. Al respecto, Vaquero (2000) señala que en las situaciones comunicativas dialogadas, el hablante emplea una serie de estructuras a través de las cuales se distancia del mensaje y resguarda su responsabilidad frente a lo que dice y a quién se lo dice. Entre ellas, las pasivas *perifrásticas sin agente* (*los contratos fueron firmados*) y las *pasivas reflejas* (*se alquilan habitaciones*); las estructuras encubridoras del yo o de carácter genérico, como los pronombre *Tú* (*en la vida tú tienes que ser decidido, sino...*), *Uno/Una* (*uno nunca sabe cómo va a reaccionar la gente*); o mediante la pluralidad verbal, sobre todo con verbos de dicción: *dicen que ganará, por ahí llamaron*.

Con una orientación similar, Tolchinsky *et al.* (2000) plantean que en español existe una serie de marcas de despersonalización que ocultan a los agentes definidos, particulares y explícitos y los transforman en indeterminados, genéricos o generalizados. Algunos de esos recursos son: el *nosotros* inclusivo (*tal como nosotros lo sugerimos*), los cuantificadores universales (*todos*), los nombres colectivos (*la gente, todo el mundo*), los verbos en tiempo presente, así como las oraciones impersonales reflejas (*No se tendría que fumar aquí*), las pasivas reflejas (*No se tiene que hacer en clase*) y los sujetos de singular arbitrario (*tú*): *si vienes de fuera pero eres bueno en algún deporte te facilitaría mucho*.

Todas las propuestas acerca del uso de las *pasivas con se* resultan sugerentes. Sin embargo, he optado por estudiar el valor atenuante de estas construcciones en la oralidad. Ante ejemplos como el referido al inicio, cabría preguntarse: ¿La *pasiva con se* es una estrategia destinada a atenuar el papel del hablante/emisor o del agente de las acciones? ¿Mediante estas construcciones se busca proteger la imagen del emisor o minimizar el efecto que "lo dicho" podría causar al interlocutor? ¿Hay distanciamiento del emisor o acercamiento del interlocutor?

En este sentido, en este artículo me propongo: a) explicar el uso de las *pasivas con se* como estrategias de atenuación y b) distinguir las funciones lingüísticas

y sociales de la atenuación que pudieran estarse cumpliendo a través del uso de tales oraciones.

2. Metodología

La muestra de análisis para este trabajo fue tomada del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de Mérida* (Domínguez y Mora 1995)¹, conformado por cuarenta horas de grabación de conversaciones con ochenta hablantes merideños, que nacieron en Mérida, se han mantenido permanentemente en el estado o bien, aun cuando hayan vivido en otro lugar, su estadía en Mérida ha sido superior.

Ahora bien, de esa muestra total sólo consideré las transcripciones de las 24 entrevistas que aparecen en *El Habla de Mérida* (Domínguez et al., 1998) y de ahí aislé las oraciones *pasivas con se*. Particularmente, seleccioné las oraciones presentes en las intervenciones del informante, sin que ello impidiera tomar en cuenta las participaciones del entrevistador para efectos de la interpretación de los datos. Siguiendo a Briz (2000) y a Cortés Rodríguez (2002), asumí la *intervención* como cada uno de los enunciados que emite un hablante, de manera continua o interrumpida ocasional y brevemente.

Los temas de conversación de este corpus se refieren a las tradiciones, las costumbres y los valores regionales, como la *Paradura del Niño*, la *Semana Santa*, los cuentos de *aparecidos* y las *costumbres del Páramo merideño* o las experiencias en la ciudad. En este sentido, el corpus está conformado principalmente por narraciones, pues, las situaciones de diálogo en las cuales el entrevistador elicita la producción oral de los informantes dieron lugar a que cada uno de los hablantes narrara sus experiencias, sus vivencias y las anécdotas más resaltantes de su vida (Álvarez et al., 1999).

Sin embargo, a pesar del predominio narrativo, se encuentran descripciones para decir cómo es algo o alguien, para enumerar las características de un referente; definiciones para generalizar y diferenciar cosas, personas, hechos o lugares. La argumentación también se presenta, a través de estrategias argumentativas clásicas (los lugares, el recurso a lo emotivo y las preguntas) para justificar acciones o situaciones (Álvarez, 2001).

¹ Para una completa caracterización de este corpus, véase Domínguez (1996) y Domínguez y Mora (1998).

3. Atenuación

Aminorar, mitigar, minimizar, reducir, suavizar o disminuir son términos asociados con la atenuación. En efecto, la *atenuación* implica mitigar o restarle importancia o fuerza a lo dicho. Desde el punto de vista lingüístico, Briz (2002) la define como:

Una operación lingüística estratégica de minimización de lo dicho y del punto de vista, así pues, vinculada a la actividad argumentativa y de negociación del acuerdo, que es el fin último de toda conversación. Quitar relieve, mitigar, suavizar, restar fuerza ilocutiva, reparar, esconder la verdadera intención son valores más concretos unidos al empleo del atenuante, la forma lingüística de expresión de dicha actividad, sólo en ocasiones instrumento o manifestación de una función social, la imagen, y en concreto a veces de la imagen cortés (Briz, 2002:19).

En esta definición queda claro, de un lado, que los atenuadores no siempre son reflejo lingüístico de la cortesía y, del otro, que estos procedimientos buscan el acuerdo. Es decir, están emparentados con actividades argumentativas: reducción del beneficio del hablante, de sus contribuciones y de los posibles desacuerdos.

Bajo este presupuesto, Briz (1998) distingue dos grupos de atenuantes:

- 1) Semántico-pragmáticos: uso de cuantificadores o partículas (*un poco, como*); eufemismos; litote; y modificadores proposicionales (subordinadas concesivas, condicionales, adversativas).
- 2) Estrictamente pragmáticos: atenuación pragmática preformativa (verbos *querer, poder, pensar*); atenuación pragmática por modificaciones al margen (expresiones modalizadoras del acto de habla, fórmulas estereotipadas, locuciones); atenuación por elipsis de la conclusión (exhortación o petición indirecta, enunciados suspendidos); atenuación por impersonalización del yo (forma *se*, indefinido *uno*, *nú* impersonalizado, despersonalización u ocultación del *nú*); y, por extensión, atenuación a través de la *pasiva con se*.

4. Pasivas con se y atenuación

a. Atenuación y distanciamiento

Las *pasivas con se* son altamente rendidoras en la oralidad. En los intercambios orales, el hecho de que no se exprese el agente de las acciones, en muchos casos, es una marca lingüística que diluye la presencia del emisor (Cal-

samiglia et al., 1999). Esa dilución y consecuente distanciamiento del mensaje emitido permite resguardar la responsabilidad del emisor frente a lo que dice, cómo lo dice y a quién se lo dice (Vaquero, 2000). Es decir, que la configuración de tales construcciones está determinada por el nivel de compromiso de los hablantes y por factores pragmáticos diversos, como se observa en los ejemplos siguientes:

1. Nosotros acabamos de terminar ahorita un proceso de revisión curricular... en donde... cambiamos todas las materias, este... de la carrera, *se sacaron las que... no eran necesarias*, se incorporaron unas nuevas, porque la dinámica... de los cambios del mundo así lo exigen pues... que los muchachos vean Psicología Política, vean una cantidad de materias... que le van ayudar a desenvolverse como profesionales y bueno se... nos... incorporamos una cantidad de compañeros... que en realidad sí teníamos preocupación pues por... por i... lograr institucionalizar la escuela (Hab. 1).

El hablante destaca que en la Universidad se está realizando un proceso de revisión del diseño curricular, del cual es partícipe y así lo deja ver a través del uso de la primera persona del plural: *Nosotros acabamos de terminar ahorita un proceso de revisión curricular... en donde... cambiamos todas las materias, este... de la carrera* (Hab. 1). Sin embargo, al comenzar a describir en qué consistió ese proceso, el rol protagónico se desvanece.

De la perfecta coincidencia *Emisor - Sujeto - Agente* se pasa a la antinomia entre los elementos de la tríada, pues en: *se sacaron las que... no eran necesarias, se incorporaron unas nuevas*, notamos que el sujeto pasa a ser *las materias*, el *emisor* - hablante narra y describe desde afuera como observador y queda indeterminado el *agente* de las acciones de *sacar e incorporar* materias en el marco de la revisión curricular. Pero esa indeterminación no implica genericidad, por cuanto el *agente* no es la masa colectiva, en la revisión curricular sólo tiene ingerencia un grupo específico, reducido y capacitado para tal fin.

Ahora, vale preguntarse ¿por qué ocurre este distanciamiento? El hablante es un estudiante de Ciencias Políticas y como tal se está formando para desempeñarse en la gestión tanto pública como privada, y esta formación abarca competencias para el diseño, aplicación, control y evaluación de estrategias, planes y programas, para la diagnosis y solución de problemas; así como para liderizar dentro de las instituciones. En este sentido, ante las preguntas de la encuestadora: *¿qué... qué harías tú si fueses... autoridad, si fueses, de pronto, gobernador o algo así? ¿Qué piensas tú que se podría hacer en ese sentido de... de organizar*

un poco... la... la cuestión policial y todo eso, la seguridad...? el hablante hace alarde de su preparación. Primero se ubica en la situación política del país, la analiza y la critica; luego se circunscribe a la Universidad y más específicamente a la escuela de Ciencias Políticas.

Pareciera que en un principio quedó sentado que él ya tiene autoridad, de hecho, cuestionamientos como el que le formuló a la propia encuestadora los ha hecho también dentro de la propia universidad, e incluso participó activamente en la revisión curricular.

Ante esa actitud previa, reacciona, se modera a través del uso de la tercera persona cuando señala: *... porque la dinámica... de los cambios del mundo así lo exigen pues... que los muchachos vean Psicología Política*, como si él no fuese estudiante de la carrera. Más adelante hay evidencia de la vacilación en el empleo de la pasiva o de la activa: *se... nos... incorporamos una cantidad de compañeros...*

Ahora bien, no sólo se atenúa la presencia del emisor, también puede ocultarse la responsabilidad de los agentes involucrados en las acciones mencionadas:

2. *se... nos incorporamos una cantidad de compañeros... que en realidad sí teníamos preocupación pues por... por i... lograr institucionalizar la escuela, porque la escuela de Ciencias Políticas antes era... experimental, actualmente goza de institucionalidad entonces... eso permite que existan departamentos, que existan representantes estudiantiles dentro de esos... departamentos, que se abran concursos de preparaduría...* (Hab. 1).

3. (...) que te incluyen dentro de lo que es al ámbito de la política, que es lo que nosotros estudiamos. Entonces hay en el país también... una mala... una mala concepción de lo que es la política, por supuesto, culpa de los mismos partidos, culpa de las mismas personas que... que integran... los partidos, pero aquí lo que está planteado no es eliminar los partidos políticos, porque es que ¿quiénes integran los partidos políticos? ¿no son personas como nosotros? ¿no es el pueblo mismo el que integra los partidos políticos? Entonces el mal está en las conciencias de esas personas que están dentro de los partidos políticos. Yo diría que si hay corrupción dentro de los partidos políticos y hay que aceptarlo... pero es una corrupción que se puede evitar en un... un estrato determinado dentro de la estructura de ese partido político... porque el resto... de la militancia de un partido político, lo que llaman "la base", no está... inmersa... en... en corrupción... de ningún tipo porque... sencillamente no han podido tener la oportunidad de... de escalar posiciones para poder aprovecharse de... entre comillas, por supuesto, de... del dinero público. Quienes lo han hecho pues, ya sabemos quiénes son... y quienes no lo han hecho pues tenemos que... darle... una alternativa al país. Yo... e... bueno, Acción De-

mocrática acaba de atravesar por un... proceso electoral, ustedes deben haberse enterado por la prensa de... (Hab. 1).

En (2) el hablante destaca los beneficios derivados de la revisión curricular y de la institucionalización de la escuela de Ciencias Políticas, entre ellos: ... *eso permite que existan departamentos, que existan representantes estudiantiles dentro de esos... departamentos, que se abran concursos de preparaduría...*

Se trata de tres oraciones subordinadas sustantivas, introducidas –como corresponde– por el elemento introductor *que*, cuya reiteración sugiere el énfasis atribuido a las consecuencias derivadas de la institucionalización de la escuela de Ciencias Políticas, y ese valor enfático se acentúa porque aparecen en modo subjuntivo, lo cual añade carácter sentencioso al contenido oracional.

En este sentido, desde el punto de vista textual, la *pasiva con se* responde a razones de cohesión, al mantenimiento de la estructura. Desde el punto de vista discursivo, la construcción *se abran concursos de preparaduría...* depende del verbo *permitir* y éste implica que alguien con autoridad consiente que se realice u ocurra algo. Por tanto, la *pasiva con se* desdibuja al agente de las acciones pero no al punto de indeterminarlo e impersonalizarlo, pues la potestad de permitir la apertura de concursos no recae en *todo el mundo* o *en la gente*, sino en los entes acreditados, en este caso, las autoridades de la Escuela de Ciencias Políticas.

Por otra parte, en (3) el hablante critica la mala concepción que se tiene en el país acerca de lo que es la política. Admite, a través de la expresión introductoria-modalizadora *Yo diría que*, la existencia de la corrupción dentro de los partidos políticos; sin embargo, es optimista en cuanto a que ésta se puede impedir: *pero es una corrupción que se puede evitar en un... un estrato determinado dentro de la estructura de ese partido político...* La presencia del verbo modal *poder* le imprime un matiz de posibilidad que aminora la obligatoriedad de un determinado estrato, en este caso sería la llamada “cúpula partidista”; por oposición a la “base”, a la cual el hablante libera de actitudes viciosas.

Se atenúa el compromiso de la *cúpula* en actos de corrupción, incluso cuando se declara la participación de este estrato se emplean dos elementos sustitutos: *Quienes lo han hecho pues, ya sabemos quiénes son...* *Quiénes* tiene un referente callado, catafórico, y el pronombre neutro *lo* sustituye a *escalar posiciones para poder aprovecharse de... entre comillas, por supuesto, de... del dinero público*. Además,

el hablante emplea un recurso paralingüístico tomado de la escritura (*entre comillas*) para proteger la imagen de la *cúpula partidista* y la suya propia.

Asimismo, las pasivas con *se* permiten atenuar el mandato y reducir el impacto que una información pudiera causar en el interlocutor:

4. y este... ahí es donde uno ve realmente que... que para poder transformar el país, que para poder reorganizar las cosas... que no están funcionando bien, pues hay que implementar... creatividad, hay que implementar... decisión, hay que implementar pues, lo que uno cree... que deba ser, y hacia dónde deben ir las cosas, pues si uno cree... que las cosas deben ir... hacia un cierto... hacia una cie... hacia un cierto... dominio pues, dentro de... de lo que es una concepción... que acá en la escuela se está dando, a escala... regional, una tendencia pues, una visión, una cosmovisión pues, diría uno de... de cuáles deben ser las... *las nuevas cosas que se deben asumir*, pues hay que tomar decisiones, lógicamente, si no pues nos quedaremos haciendo especulaciones filosóficas... y teorizando simplemente.

En todo el segmento prevalece el carácter de obligatoriedad, unas veces más atenuado que otro, configurado sintácticamente bien a través de oraciones impersonales, bien de *pasivas con se*. Con *haber + que + infinitivo* (*hay que implementar, hay que tomar decisiones*) la obligación se aminora “por genérica y por no precisar el término – sujeto...” (Hernández Alonso, 1979:235), mientras que la expresión modal² constituida por *deber + infinitivo* resulta más impositiva y más contundente, de hecho, resume todas las acciones indicadas anteriormente en la idea de *visión... de... las nuevas cosas que se deben asumir*.

Para Gómez Torrego, un rasgo fundamental de la estructura *haber que + infinitivo* es el de “poseer un carácter encubridor del actor (agente o paciente)...” (1999:3357) y un matiz de “acción deseable propia del imperativo” (Garrido Medina, 1999:3917). En efecto, tanto en éstas como en la construcción que aquí aparece con *deber + infinitivo* no se explicita quiénes *deben asumir esas nuevas cosas*.

Pero ambas estructuras (*haber + que + infinitivo* y *deber + infinitivo*), aunque con distintos grados de imperatividad, constituyen recursos acomodaticios para no ordenar algo directamente al interlocutor (o a otras personas).

2. Mucho se discute si la forma *deber + infinitivo* es o no perífrasis, no obstante en este trabajo no nos haremos eco de esta controversia, sino que dada su cercanía con las perífrasis las situamos en un mismo grupo. Para detalles, ver: Gilí Gaya (1983), Hernández Alonso (1979).

b. Atenuación y cortesía

Las oraciones pasivas con *se* han sido consideradas también como estrategias de atenuación que manifiestan la actitud cortés de los hablantes. Particularmente, Williamson *et al* (2005)³ explican que estas construcciones se comportan como fórmulas de cortesía para ofrecer disculpas o como estrategias discursivas para evitar conflictos entre los personajes de las telenovelas mexicanas.

En el habla de Mérida también se expresa la cortesía a través de las pasivas con *se*:

5. Hab.: Y bueno, este... crecí, estudié primaria en el Fátima... era... quizá un poquito tremenda, *siempre se hacían travesuras allá*, le quitábamos los velos a las monjas y...

Enc.: Se prestaba ¿verdad?

Hab.: ...sí, le quitábamos los velos a las monjas, por lo menos en primer grado teníamos... tuvimos una... una maestra que era monja, era muy jovencita... (HAB. 4)

6. No, ya no se prestaba tanto, ya había que... ser un poquito más serio, para que lo respetaran a uno también [[risas]].

Enc.: ¿Pero no por eso no dejaba de echar su bromita por ahí?

Hab.: Ah no, claro, se echaba broma y todo pero no... no así *travesuras como las que se hacían en... en bachillerato* (Hab. 4).

7. En... el... el gobierno de... de la... de la ciudad... ejerce la autoridad local, dando cumplimiento estricto a todas las normativas locales... en materia de urbanismo, en materia de permisología, en materia de... de servicios públicos, etcétera, ¿sí? y la gente ya ve, y eso lo puedes tú comprobar... hay una... sondeo por allí de que... la autoridad local... se toma en cuenta...

Enc.: Se ejerce...

Hab.: Se ejerce, se toma en cuenta y se hace tomar en cuenta y se hace respetar... (Hab. 7).

Los ejemplos (5) y (6) muestran cómo la hablante resguarda su imagen: *era... quizá un poquito tremenda*. Atenúa el calificativo *travesura* mediante el adverbio *poquito* (Álvarez, 2005) y a través del adverbio de duda *quizás*. Trata de cuidar el rostro o la *imagen positiva* y como no es capaz de reconocer abiertamente su comportamiento en la escuela, se esconde en el grupo: *siempre se hacían travesuras allá* (5), *se echaba broma y todo pero no... no así travesuras como las que se hacían en... en bachillerato* (6).

Igualmente, cuando la hablante dice: *le quitábamos los velos a las monjas...*, deja claro que no era ella solamente. Semejante "sacrilegio" era obra de todo un grupo, de una sección, o de un nivel de escolaridad. Además no era tanto, el SN *travesuras* sin determinante alguno mitiga la cantidad y la ocurrencia con que éstas se producían.

A través de la pasiva con *se* la hablante trata de esconder su participación en los hechos en aras de mantener su *imagen positiva*, pareciera que los hechos se efectúan por sí mismos, sin la intervención de ningún agente que los realice o fuerza que los produzca.

En (7) inicialmente aparece un sujeto que nombra al agente de la acción: *el... el gobierno de... la ciudad... quien ejerce la autoridad local*, y luego se difumina en *Se ejerce*. Se entiende que es por alguien, por el gobierno regional que no está expreso pero ya es información dada y se recupera del contenido textual.

4. Conclusión

En conclusión, las construcciones pasivas con *se* son empleadas como estrategias para atenuar la presencia del emisor, ocultar la responsabilidad y participación de los agentes involucrados en los hechos mencionados, o para enmascarar los mandatos y evitar reacciones negativas por parte de los interlocutores. Asimismo, se usan como estrategias de cortesía para resguardar la imagen positiva propia y defender la imagen del rostro ajeno.

Bibliografía

Albentosa Hernández, José *et al.*, 2002, Reducción del grado de transitividad de la oración en el discurso científico en lengua inglesa, *Revista de Lingüística*, 30, 1, pp.445-468. Disponible en: www.ucm.es/BUCM/compludoc/S/10109/02101874_1.htm - 8k -

Álvarez, Alexandra y Carmen Luisa Domínguez, 1999, "Las Historias de Mérida: Variación y Estrategias Discursivas", *Iberoromania*, 50, pp. 1-27.

Álvarez, Alexandra, 2001, Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana, *Estudios de Lingüística del Español*, ISSN 1139-8736, N° 15, 2001. Disponible en: <http://elies.rediris.es/elies15/>

_____, 2005, *Cortesía y Descortesía*, Mérida: Universidad de Los Andes, Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT).

- Briz, Antonio, 1998, *El español coloquial en la conversación*, Barcelona: Ariel.
- Briz, Antonio, 2002, *La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. Actas del Primer Coloquio del programa Edice. "La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes"*, en D. Bravo (ed.), Estocolmo. Universidad de Estocolmo, pp.17-46. Disponible en: <http://www.edice.org/Libro-e.pdf>
- Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón, 1999, *Las cosas del decir*, Barcelona: Ariel.
- Chafe, Wallace, 1979, "Givennes, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view"; en: Charles N. Li (Ed.), *Subject and Topic*, New York: Academia Press.
- Chafe, Wallace, 1982, "Cognitive constraints on information flow", en: Russel Tomlin (ed.) *Coherence and grounding in discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 21-51.
- Domínguez, Carmen Luisa, 1996, "El habla de Mérida: un corpus de estudio", *Lengua y Habla* 1, 2, pp. 46-55. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes.
- Domínguez, Carmen Luisa et al., 1998, *El Habla de Mérida*, Mérida: Universidad de Los Andes, consejo de Publicaciones.
- Garrido Medina, Joaquín, 1999, "Los actos de habla. Las oraciones imperativas", en: I. Bosque y V. Demonte (Comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 3879-3930, Madrid: Espasa.
- Gili Gaya, Samuel, 1983, *Curso Superior de Sintaxis Española*, Barcelona: Bibliograf.
- Givón, Talmy, 1988, "The pragmatics of word-order: predictability, importance and attention", en: Michael Hammond, Edith Moravcsik y Jessica Wirth (Eds), *Studies in Syntactic Typology*, Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Gomes Camacho, Roberto, 1998, "Voz e atribuição de tópico", Trabajo presentado en el X Seminario del Proyecto de Gramática del Portugués Hablado, Campos de Jordão, del 8 al 13/2/98.
- Halliday, Michael A.K., 1975, "Estructura y función del lenguaje", en: John Lyons (Comp.), *Nuevos horizontes de la lingüística*, Madrid: Alianza Editorial.

- Hernández Alonso, César, 1979, *Sintaxis Española*, Valladolid: Ediciones de César Alonso.
- López Fernández, Julia, 1998, "La voz pasiva y la construcción impersonal en español: dos maneras de presentar, manipular y seleccionar información", *IX Congreso Internacional de ASELE (Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera)*, Santiago de Compostela, 23-26 septiembre 1998.
- Rodríguez, Juan Manuel, 2001, "Errores comunes en el lenguaje periodístico", *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, 76. Disponible en: <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/chasqui/paginas/chasqui101.htm>
- Tolchinsky, Liliana et al., 2000, *Posicionamiento temático y personal en el desarrollo de textos expositivos*, *Actas del XVIII Congreso Nacional de AESLA*, Barcelona.
- Vaquero, María, 2000, "Impersonalidad y distanciamiento", en: Alvar, Manuel (Ed.), *Introducción a la Lingüística Española*, Barcelona: Ariel Lingüística.
- Williamson et al., 2005, "Entre escritura y oralidad: indicadores y registros estilísticos en una telenovela mexicana", *Estudios Hispánicos en la Red*. <http://artsandscience.concordia.ca/cmll/spanish/antonio/revista.htm>